

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administr.^{ón}
5, rue Lamartine
París.

Año IV. - Núm.^o 365.

París 10 de Marzo de 1888.

La noticia que oíamos ayer a última hora acerca de la muerte del emperador de Alemania ha sido totalmente confirmada. He aquí la noticia oficial del fallecimiento publicada en el "Monitor Oficial" de Berlín: "Dios ha tenido a bien llamar a sí al emperador, nuestro soberano, después de una corta enfermedad. El pueblo todo, con la familia imperial, deplora la pérdida de aquel cuya sabiduría ha presidido durante tanto tiempo sus destinos tanto en la paz como en la guerra (firmado: el ministro de Estado.)"

La nueva de la muerte del viejo soberano se recibió en París a las diez de ayer mañana, fue M.^o Herbette, embajador de Francia en Berlín, quien la comunicó por telegrama a M.^o Florens, ministro de negocios extranjeros. - La noticia fue inmediatamente transmitida por el ministro al Eliseo para conocimiento del presidente de la República, y después a la presidencia del Consejo de ministros para conocimiento del gobierno. M.^o Florens se trasladó enseguida a la embajada de Alemania con objeto de presentar el pésame del gobierno a M.^o de Münster, que tranquilamente estaba paseándose por el bosque de Bologne sin saber absolutamente una palabra de la desgracia ocurrida en Berlín aquella mañana. Constantemente de una manera positiva que hasta mucho después de la visita del M.^o Florens no se recibió el despacho oficial de M.^o de Bismark dando cuenta de la muerte del emperador en estos exactos términos: "El emperador y rey nuestro eminente soberano, se ha extinguido. Cincuenta y siete años a las ocho y media a consecuencia de un agotamiento. - Von Bismark"

Por su parte, M.^o Carrot telegrafió directamente a San Remo manifestando su pésame al nuevo emperador, al mismo tiempo que enviaba al coronel Lichtenstein a la embajada de Alemania para que en su nombre transmitie-

ra esos mismos sentimientos al conde de Munster. Al propio tiempo que el presidente de la Republica enviaba a su representante al palacio de la rue de Lille, el presidente del Gobierno Mr. Girard hacia personalmente su visita al embajador en nombre y representacion de todo el gabinete. Como es de etiqueta en tales casos, Mr. Florens ha expedido tambien telegramas a Berlin encargando al embajador de Francia en aquella capital que presente el pésame del Gobierno al Canciller del imperio y al secretario de Estado. — Et las dos de la tarde el embajador de Alemania se trasladó al ministerio de Negocios extranjeros para confirmar oficialmente a Mr. Florens la noticia del fallecimiento del emperador y darle las gracias por su visita de la mañana. Et las siete de la noche el presidente de la Republica recibió un telegrama de San Remo, en el cual el nuevo emperador de Alemania le expresaba su gratitud por los sentimientos que aquel le habia manifestado en su telegrama de pésame de la mañana.

Negar que la nueva, ultimamente confirmada, de la muerte del emperador Guillermo ha causado en Paris cierta emocion, una grande emocion si se quiere, seria en realidad negar la evidencia; pero ¿fenómeno raro! esa emocion, que fue general, se retrataba en todos los semblantes, y se manifestaba clara y evidentemente en todas las conversaciones donde quiera que la noticia era comentada — y de la noticia se hablaba en todas partes — no traspuso los umbrales del templo del dinero, es decir, no llegó a turbar ni un solo instante las operaciones de la Bolsa. Todo el mundo esperaba una baja más o menos considerable en los valores asi nacionales como extranjeros; de hecho sabemos que preparaban en este sentido sus jugadas; y sin embargo, ¡cosa extraña! el acontecimiento ha pasado poco menos que desapercibido, pues los valores no han sufrido la más ligera oscilacion y todo se ha quedado en el mismo sitio y de la misma manera que antes.

Es indudable que las noticias que van recibiendo de la mejoría del ex-Kronprinz, hoy nuevo emperador de Alemania, han debido influir poco en esa tranquilidad con que la Bolsa, de cuyo funcionamiento ha acogido la muerte del viejo Guillermo, pero de todos modos, nadie esperaba que esa noticia tuviera en el mundo de los negocios tan escasa resonancia.

La última noche - Son interesantes y merecen ser reproducidos, luz que el hecho a que ellos se refieren constituye el único tema posible de todos los periódicos, los siguientes de talle, que extractamos a vuela pluma de los telegramas llegados a primera hora de la Capital de Alemania.

Los periódicos de esta mañana (día 9) así como una edición especial del Reichsanzeiger anunciaban que el emperador iba mejor. Los boletines de los facultativos decían que ayer noche pudo comer; pero a las diez, los periódicos han publicado segunda edición anunciando oficialmente la muerte del emperador, acaecida a las ocho y veinte y nueve minutos. - Grande emoción. Imposible de circular por el paseos de los hilos. Las cercanías del palacio están guardadas. Las banderas son colocadas a media asta en todos los edificios públicos, a excepción de la embajada de Rusia, cuya circunstancia es muy comentada por la muchedumbre, que ignora la verdadera causa de ello. Hoy es la fiesta del Cruz y esta coincidencia extraña es el solo motivo que ha dado lugar a esa ausencia de signos exteriores de luto en el edificio de la embajada. - La Bolsa está cerrada. Los teatros anuncian que quedan suspendidos, todas las funciones preparadas para esta noche. - Háblase en los círculos políticos, de la existencia de un testamento político del viejo emperador dirigido a su heredero, el cual será publicado en tiempo y lugar oportunos.

Al rededor del lecho de muerte del emperador Guillermo se encontraban reunidos todos los miembros de la familia real existentes en la actualidad en Berlín. - El cuerpo del soberano, cubierto de un lienzo blanco, reposa actualmente en su propio lecho de la Cámara imperial, rodeado de gran profusión de cirios encendidos. - La figura tiene una expresión dulce y tranquila. - Delante del palacio se halla estacionada una muchedumbre inmensa, y en el semblante de todos se lee la tristora y el recogimiento. - Un oficio religioso será celebrado esta noche en la Cámara mortuoria, tomando parte en él el coro de la Catedral.

Segun los deseos del nuevo emperador, los funerales del emperador Guillermo se celebrarán dentro de quince días. El viejo soberano será inhumado, segun su propio deseo, en Charlottenburg en el mausoleo que él mismo erigió a sus padres, y en el cual descansan los restos del rey Federico Guillermo III y la reina Luisa de Prusia.

El Reichsanzeiger anuncia que M. de Bismarck ha recibido de San Petersburgo el siguiente telegrama del nuevo

emperador y rey: "Al experimentar el más profundo dolor a propósito de la muerte del emperador y rey, mi muy querido padre, os doy a vos, así como al Ministerio de Estado, mis más sentidas gracias por la fidelidad con que todos le habéis servido. Buena con vuestro apoyo en la pesada tarea que me ha sobrevenido. Partiré esto por la mañana para Berlín. - Federico." - Otro telegrama dirigido al Ministerio de Estado se halla concebido en estos términos: "Nada queremos decidir acerca del duelo nacional que ha venido usándose hasta ahora por costumbre. Preferimos dejar a cada alemán el cuidado de manifestar su dolor a causa de la muerte de nuestro soberano y de fijar como lo crea conveniente, según las circunstancias, el período de tiempo durante el cual deba abstenerse de participar y concurrir a los regocijos públicos. - Federico."

"El emperador y la emperatriz llegarán a Berlín el domingo por la noche. La residencia que ha escogido el nuevo soberano de Alemania es el castillo de Charlottenbourg, situado a una hora de Berlín, en cuyo parque se eleva el mausoleo donde deben ir a reposar los restos de su padre."

"Una de las primeras consecuencias del cambio que acaba de ocurrir en Alemania, será el envío a sus casas de diez generales jefes de otros tantos cuerpos de ejército. A causa de su avanzada edad, desde hacía mucho tiempo debieron haber sido licenciados; pero el emperador Guillermo, que les consideraba como sus compañeros de armas, se negó siempre a firmar los decretos que varias veces le habían sido presentados por el ministro de la guerra."

"En el Reichstag había hoy sesión ordinaria. En el salón de Descanso, en los pasillos, la emoción y el movimiento eran extraordinarios. Se convino en que los diputados harían su entrada silenciosamente, sin el tradicional golpe de campanilla, en señal de luto. - En un instante todos los bancos se vieron ocupados; las tribunas rebosaban de gente. El silencio más solemne reinaba en toda la sala cuando, a mediodía y algunos minutos, apareció el canciller del imperio. A su vista todos los diputados se levantan, y Mr. de Bismarck pronuncia un sentido discurso ensalzando los méritos del difunto monarca."

Última hora

(Berlín, 10) - Los periódicos continúan publicando detalles sobre los últimos momentos del emperador Guillermo. Conversando con el príncipe Guillermo, su nieto, dijo el emperador: "Tratara, al emperador de Rusia con consideración: de ello resultará un gran bien para nosotros" - Sus últimas palabras fueron estas, dirigidas a su hija la gran Duquesa de Baden: "Actualmente ya no me queda más tiempo para estar fatigado." (Boha: 3/0 22:50)